

Arizmendi, Juan de

Breve compendio de las sabidas verdades, donde se descubren las principales causas de minorarse las Reales rentas, y las de los Principes, y señores; y los remedios que se pueden aplicar / recopiladas por el Alferez Jvan de Arizmendi

Signatura: FEV-AV-M-01062

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente

4245



Exlibris
Jesús Rodríguez Salmones

C B: 60000000 117252
FEV-AU-M-01062

BREVE COMPENDIO

DE LAS SABIDAS VERDADES, DONDE SE

descubren las principales causas de minorarse las Reales rentas, y las de los Principes, y señores; y los remedios que se pueden aplicar:

RECOPILADAS POR EL ALFEREZ JUAN de Arizmendi, criado del Excelentissimo señor Duque de Medina-Celi, vezino de la Ciudad, y gran Puerto de Santa Maria.

SEÑOR.

S I el mas advertido pretende penetrar con la vista las profundas arenas de las cristalinas aguas del Oceano, no ha de estar en ellas, sino las ha de mirar desde afuera, porque metiendose dentro las enturbia, e impossibilita la vista. Yo, señor, por hallarme á la orilla del Oceano desta Catolica Monarquia, vestido de vn fervoroso zelo acompañado del desseo, del acierto, adornado de la experiencia de las armas en Exercitos, y Armadas (mi primer empleo) con el conocimiento de los mas salutables remedios de la enfermedad que esta Catolica Monarquia padece, y de las que se le siguen de las fabricas, y comercio (nervios principales para la opulencia, y valor de lo Reynos) he solicitado saber por diferentes caminos, qual será la causa de que la Monarquia Española no sea señora de los Reynos, y Prouincias del mundo, porque siguiendo la senda de la razon natural, se deben considerar los Reynos, y Prouincias de Castilla por las mas poderosas de la tierra, por averse ennoblecido con tantos Reynos tan dilatados, y valerosos vasallos; con tantas, y poderosas Prouincias de minas de oro, cerros de plata, montes de esmeraldas, rios de perlas, campos de grana, bosques de campeche, y añil, vegas de cacao, y tabaco, regiones de vicuña, carey, y castores, y otros nobles materiales, y minerales conque los Reynos se hazen poderosos, y sobre todo, con mas de ciento y cinquenta mil telares de linos, lanas, y sedas; los quales comprehendian mas de ochenta gremios, que importavan para esta Catolica Monarquia, mas que el dominio de la America, y demás Reynos adquiridos; porque adquirian, y mantenian en los Reynos de Castilla mas de cinquenta millones de ducados cada vn año. Ay Coronista que afirma averse passado de la America à España mas de cinco mil millones de ducados de plata, y oro (cantidad bastante para empedrar los Reales caminos con barras de oro, y plata.) Poderosa Monarquia, poderoso Monarca, poderosas Prouincias, y poderosos vasallos.

El año de 1610. 20. 30. 40. y 50. trabajavan en Sevilla mas de dos mil cuños de oro, y plata (con poca diferencia.) Lo mesmo en Granada, Cordoua, y Toledo. En Madrid, Segovia, y Burgos mas de mil y quatrocientos. En Pamplona, Zaragoza, y

Valencia mas de ochocientos, y en todos los Reynos mas de ocho mil (á quienes faltava tiempo para acuñar la plata y oro que les acudia.) También se ennoblecian estos Reynos con mas de ocho mil ferias y mercados, que se hazian en las Villas y Ciudades cada vn año, donde concurrían los comerciantes Españoles con sus generos, y fabricas. Hallavanse adornadas, y ennoblecidas con ricas, y copiosas platerias de oro, finigrana, y joyas. También concurrían a estas ferias de Italia, Inglaterra, y Francia, por ser la gala que vsavan de paños limifles de Segovia donde dexavan sus caudales en cambio de los frutos, y fabricas, por cuya causa era España el mare magnum del tesoro; y la tierra en vez de polvo, y lodo, producía oro, y plata. Poderosa en Armadas, Exercitos, y Galeras (de cuyas vanderas temió el mundo.) Arvitro fue de la paz, y guerra.

2 Con estas abundancias, y grandezas hallaronse los Españoles en su mayor tropo de riquezas, y fabricas; las quales despreciaron por parecerles permanentes los bienes temporales, de fuerte que casi es delito el exercer oficio por el desprecio que dellos se haze (primera causa para minorar los caudales, y vasallos.) por cuya razon los hidalgos pobres perecen, y los ricos comerciantes se escusan de las fabricas; siendo cierto, que son los nervios principales para la opulencia de los Reynos, y Provincias. Hallavanse las Naciones (ala vista de nuestras acciones) inferiores en fuerzas, riquezas, valor, y fabricas. Animados del sequito Español, valiendose de la ocasion que el tiempo les ofrecia, introduxeron vna theologia mecanica (cuyo objecto solo mira al interè: el qual es el norte de los aciertos de la politica de los Reynos, y Provincias) la qual executan con tal arte, y primor, que no ay piedra filosofal que le iguale: no solo es en vtil suyo, sino en grauissimo perjuizio desta Catolica Monarquia, como se ha experimentado el año de ochenta y vno en Italia, Olanda, Inglaterra, Amburgo, y Francia, donde apenas se supo la publicacion del contagio de Cadiz, quando en los telares baxaron mas de doze por ciento el valor de sus fabricas.

Al mismo tiempo que las fabricas Españolas empezaron à declinar, los Príncipes Estrangeros ayudaron à las suyas, ofreciendo à los Artifices liberales premios, para animarlos (como oy sucede en Portugal) tanto que en Londres (Corte de Inglaterra) de vn Artifice eligen vn Corregidor, en Francia vn Echebin, en Italia vn Senador, en Olanda vn Echebin, en Cataluña vn Jurat, que es lo mesmo que nuestros Regidores, con cuya politica queda rica de fabricas, y abundante de frutos; tanto que es el jardin de España, y las demás Provincias tributarias de Príncipes Estrangeros; en particular los ricos, y los nobles, porque antes de nacer, en vida, y despues de muertos lo son, por las prevenciones de las ropas, para los Bautismos, por las galas de los casamientos, y por la cera, y bayetas de los funerales; porque no se tiene por buen hidalgo el que en tales casos no gasta su cudal en lampacos, y telas de Italia, granas, y comparellas de Olanda, cera de Amburgo, y bayetas de Inglaterra, encajes, guarniciones, volanes, y castores de Francia: con tan conocida ganancia, como el sacar de España con vna libra de lino (que vale dos reales de plata) mas de dozientos pesos; con vna de laton y bronce (que vale vn real) lo mismo de vn quintal de plomo (que vale dos pesos) ciento y cincuenta: de vna libra de plata (que vale diez y siete pesos) mas de sesenta: de vna de cañor (que vale tres pesos) mas de sesenta: de vna carga de palo (que vale medio peso) mas de cinquenta: del material de vna carga de escarmenadores mas de treientos pesos; de vna de trapos (reformados por inuitiles) mas de quarenta: de vn cavallo muerto mas de lo que costò en vida. Es tanta su politica, y sutileza, que se comen la carne, y de las pieles de las reses, facan su principal. Y porque al curioso Lector no le parezca me adelanto mas de lo que se debe, y no tenga por fabula mi discurso, me explicaré en el capitulo siguiente.

DE vna libra de plata, comprada por diez y siete pesos, hazen con otra de seda treinta y dos onzas de encaxes, vedidos por 15 reales, o mas la onza, importa mas de los sesenta pesos. Estando vsadas dichas puntas, y encaxes, los recóplan por precio de quatro, o cinco pesos libra: conque solo el lustre, y brillante de dichos encaxes queda en España por precio de quarenta pesos.

De vn quintal de plomo, labrado en piezas menudas de bugeria, facan lo dicho.

De vna libra de castor, en dos sombreros de todo arte, facan mas de sesenta pesos.

De vna carga de palo, en pitos, flautas, peynes, y titeres, mas de cincuenta pesos.

De vna de trapos (reformados por inutilis) fabrican dos balones de papel, o vn caxon de naipes, facan lo dicho.

De vna carga de escarmenadores, que se compone de trecientas doznas, mas de lo dicho.

De las canillas de vn cauallo, muerto de viejo hazen caños de cuchillos, tintoreros, y peynes, con titulo de marfil, facan de barato el tiempo que sirvió, y parte de la cetrada que comió.

Las pieles de las reses las benefician con tal arte, que hazen coletos, y guantes, con titulo de Bufano, y castor, doblan el caudal, y comen de valde.

Estas, y otras fabricas introducen en España con los referidos abances, sin la diuersidad de telares de lanas, linos, sedas, oro, y plata, como se dira adelante.

Esta, señor, es la perniciosa enfermedad que este coloso cuerpo padece (de quien nadie ha procurado el remedio.)

Esta es quien debilita nuestras fuerzas.

Es quien ha consumido las ricas Platerias.

Es quien ha desvanecido las copiosas ferias, y mercados, porque todo el Reyno queda hecho vna feria de sus fabricas,

donde causan grandes ruinas en las haciendas, y rentas de los Principes, y vasallos: en los edificios de las Ciudades, y Villas en la Agricultura, y ganado.

Es quien minorá nuestras fuerzas, vasallos, y vasallos:

Estos daños, que tanta ruina amenazan en esta Católica Monarquía, tienen en si mismo el remedio necesario, como se verá por los aranzels siguientes, quando no sea de vna vez, lo será de muchas.

De diferentes eslavones se haze vna fuerte cadena, cuyo valor solo se sugeta al arvitrio del ingenio, por ser de fuerza incontrastable. Mirado cada eslavon de por si, es de poco valor, y fuerza: Explicaréme en el exemplo siguiente.

E X E M P L O.

SI vn Artifice ptopusiera donde no han visto Nauios, ni otros vageles, que sobre vn palo, que metiendole sobre las aguas se hunde, avia de navegar con mucha carga, sin duda no fuesra crecido; pero en la verdad, es lo que sucede, porque

la quilla de vna Real, la de vn Galeon para Indias, la de vna Galeaza, la de vna Carraca, y mas vageles, es vn palo con muchos pernos, y clavos que le ayudan à hundirse; pero agregandole à este palo otros, se haze vn promontorio, vn castillo, donde cargan mas de mil y quinientos hombres, cien cañones gruesos, armas, jarcias, peltrechos, y bastimentos: en summa, mas de veinte, ó treinta mil quintales de peso; y con todo se mantiene sobre las aguas, se opone à los contrastes de los vientos, y furia del Oceano, y sigue su intento à pesar de los sobervios elementos.

Ademas de los daños que se presentan en los mudiñagues Estrangeros en esta Catolica Monarquia, y Provincias de la Corona de Castilla, representaré parte de los q̃ causan sus fabricas en la America, de cuyos tesoros se han señoreado (como adelante verá) segun la mas comun opinion de los hombres de negocios, y comerciantes, cada vez que Flota, y Azogues salen de la Ufa Cruz, cargan mas de nueve millones de reales de á ocho, en pasta, y reales. Las vezes que Galeones llegan à Puerto-Velo, baxan del Reyno del Pirú mas de veinte millones en reales, yaxillas, y pasta, como consta por el registro del Boqueron de Panamá. Tambien concurren à la feria de Cartagena los Comerciantes del Nuevo Reyno de Granada con su plata, y oro en polvo, y reales. Los de Santa Fé con sus esmeraldas. Los de la Margarita, y Rio de la Hacha, con sus perlas: por ser estos generos de tan fido valor, es incomprehensible la cantidad que importan. Ademas, en la Hauana, vltima escala de la Flota, y Galeones para España, recogen la plata, y el oro que hallan, procedido de los frutos de las Islas, y Costas de Indias, en cambio de los requesos de la ropa que ha sobrado de las ferias. Conque se considera, que Flota, Azogues, Galeones, Naos de Honduras, Buenos Aires, y las de las costas, las vezes que hacen viage, saca de la America mas de treinta y cinco millones de reales de á ocho, sin muchos frutos de grana, añil, y campeche, en retorno de la ropa que llevan. Los quales à España se le esconden de suerte, que solo se ven los flotes de los Navios, y sueldos de los Marineros, y de los Comisionarios; cosa que en tiempo de seis meses se consume entre las tiendas, y damas de los Puertos Maritimos de la Andaluzia. Viendo la desigualdad que ay del tesoro que viene de Indias, al que los vasallos manexan, pareciendome imposible poderse ocultar los copiosos tesoros que salen de España, y de Indias, discurri por toda España, pasé à Francia, Olanda, parte de Inglaterra, y de Italia, donde vi las riquezas de España, y America, y con ellas la causa por que se los llevan. Con dichas riquezas surcan los mares con sobervias Armadas, y campean con gruesos exercitos; porque la plata favorece à su poseedor, como lo testifica el año pasado de setentay cinco, la oposicion que Olanda hizo con el dominio de quatro almudes de tierra, y tres de arena, à las poderosas fuerzas de los señores Reyes de Inglaterra, y Francia.

El modo, y la causa porque las Naciones se llevan estos tesoros, es el mas suave que ay entre las gentes, y à nuestro ver con muy justo titulo, dexando gustosos à todos los vasallos desta Catolica Monarquia, es como se sigue: Francia, atendiendo à sus mayores conveniencias, ha armado de sesenta años à esta parte mas de doze mil telares de diferentes fabricas, dedicados solo para el consumo de España, y America, que el menor dellos conduce à su patria cada vn año mas de quinientos pesos, y muchos de dos, y tres mil, y todos juntos mas de diez millones en reales de á ocho. Inglaterra, Olanda, Suecia, Amburgo, Lila, y Ualencia, mas de diez y ocho mil telares; los quales sacan de España cada vn año mas de diez millones en reales. Venecia, y Genova, y demás Señorios de Italia, mas de ocho mil telares, tambien para el consumo de España, y America; que el menor dellos recoge mas de mil pesos cada vn año. Y las vezes que Flota, y Galeones llegan, les cabe mas de doze millones de reales de á ocho. Solo España, con ser señora de todo, se contenta con el titulo, y se queda sin parte, y los vasallos mu, gustosos.

fos; porque se visten de lustras fabricas Estrangeras: en particular la nobleza se paga de lo muy costoso, y brillante, dexando muy gustosos las Naciones, por que se llevan los grandiosos tesoros, tan á poca costa, como con vna libra de lino, que vale dos reales, fabrican treinta varas de ricas puntas, y encaxes; de los quales sacan mas de docientos pesos. Como tambien de vna libra de laton, y azero, que vale vn real, labrado en quatro primerosos relozes, sacan lo mesmo. Con los demás materiales succede lo mismo; porque desde el mas noble material, hasta el mas ordinario, hazen diversas fabricas, y con ellas sacan los mas escondidos tesoros de las entrañas de los cerros del Potosi, España, y Mexico; tan á poca costa, como con el material de valor de vn millon de primera compra, sacan mas de diez millones. Por esta razon los Reynos, y Señorios Estrangeros quedan poderosos de dineros, y fabricas, como España lo estava en los tiempos de los señores Reyes, y el señor Emperador Don Carlos Quinto, y el señor Don Felipe Segundo, Salomon de España, que en gloria reposan; en cuyos tiempos se hallavan en los límites de Castilla mas de ciento y cinquenta mil telares de sedas, linos, y lanas, como lo puede informar Toledo, Segovia, Palencia, Burgos, Leon, Andujar, Jaen, y otras Ciudades: el menor dellos mantenia en su Pueblo mas de trecientos ducados cada vn año, y todos juntos mas de quarenta millones, sin la plata que atraian de los Reynos circunvezinos, en retorno de los paños finos de Segovia, de los damascos, y buratos de Sevilla, Cordova, y Granada, &c. que los Estrangeros se llevaban para el gasto de su patria. Informe esta verdad Segovia, y otras Ciudades laborantes, donde apenas han quedado reliquias de muchos telares. Además, las Villas, y Ciudades quedavan muy pobladas; porque vn telar no se ha de entender por el armazon de la madera, sino por seis, ó siete personas, que se ocupan en cada vno. Si es de lino, se comprehenden desde la siembra de lino, hasta la saca de la tela: Si es de lanas, desde el Pastor hasta el almacen. Si es de sedas desde el gusano, hasta la vasa, donde se ocupaban mas de vn millon de personas, y otras tantas, entre labradores, mercaderes, y oficiales: para mantenerlos, vnos á otros eran bastantes, para poblar vn Reyno, y mantener vn Principe; por cuya causa en breve tiempo se prevenian Armadas de mas de 400. Navios, y Galeras: y Exercitos de 15000 hombres, y cauallos; como se vieron sobre Argei, Tenez, y otras partes, en los tiempos presentes: por falta de dichas fabricas hallá menos muchos vasallos, como se puede ver por las matriculas de aquellos tiempos, y presentes, porque Burgos se considerava por mas de 4000. vezinos, oy no llegan á 800. Toledo por muchos mas, oy 700. Se ven muchas Villas, y Ciudades despobladas, y arruinadas, muchas haziendas perdidas, y muchos animos postrados: y en lo comun, y general es todo vn llanto, ignorando el daño que padecen. De mas de veinte casas de Moneda, que cuñavan plata, y oro á quienes faltava tiempo para la plata que acudia, oy no trabaja ninguna, ni se ven las ricas platerias, que avia en muchas Ciudades. Todas son señales de flaqueza.

6 Las fabricas Españolas no se han minorado, ni dexado por falta de aplicacion de los vasallos, sino por falta de empleo de sus personas, causados del abundancia de los generos de ropas, que los Estrangeros conducen á España, y Americas los quales dan á nuestro entender, por tan baxo precio, que es imposible fabricarlos en España, y se llevan el retorno en plata, por el mismo que á su Magestad le cuesta en las mas dilatadas Provincias de Indias, sin cargarles riesgos, seguros, ni costos de conduccion; la qual acuñan en sus Provincias, dandole á nuestro real de á ocho diez reales de plata de valor, vnos en el cuño, y otros de liga; y ninguna de la que sale buelve á España, que son como las corrientes de Guadalquivir. Además que fabrican el vellon necessario, dandole á la plata subido valor. En Portugal vale el real de á ocho seiscientos y quarenta reis, que es lo mismo que nuestros maravedis. En Francia tres libras, cada vna de veinte sueldos, cada sueldo de doze dineros, que hazen de nuestra moneda seiscientos, y veinte maravedis, que son

mas de veinte y vn reales de vellon. En los demás Reynos, y Señorios sucede lo mismo, valuan el real de à ocho à los reales de vellon, que les conviene para su comercio, y aumento de sus fabricas: solo en España queda por el valor de quatrocientos y ocho maravedis, que hazen doze reales, precio tan conveniente para las Naciones, como en perjuizio de los vasallos. Desta baratura de la plata se les sigue à las Naciones dos beneficios muy considerables: el primero, mas de veinte por ciento, por el valor, ò liga que en sus cuños dàn à la plata: el segundo, la diferencia que ay en la reducion de la plata al vellon; porque en España vale doze reales, y en los Estados de los Principes Estrangeros, mas de veinte y vno; cuya diferencia es bastante para destruir las fabricas Españolas, como se verá adelante por los Aranzels, y con ella quedan los Principes, los laborantes, y artifices poderosos. Es tanto lo que procuran adelantar sus fabricas, como estandose vistiendo el Christianissimo señor Rey de Francia el año passado de 75. en vn espejo cristallino, cuya hermosura alabó: aviendo sabido se avia hecho en Uenecia, dixo estas palabras (dignas de ser escritas con letras de oro:) No ay razon, que yo contribuya à Venecia, que me traigan à Francia el Artifice que lo hizo, y se le den las conveniencias que pidiere, lo qual se executó.

7 Aunque el comercio es el nervio principal de las Republicas, el qual en estos Reynos ay se halla cerca de su mayor ruina, ha de ser de las fabricas, y frutos del Reyno; porque en los empleos que los comerciantes hazen en las ropas Estrangeras, tanto para el consumo del Reyno, como para el gasto de Indias no se le sigue à su Magestad, ni à los vasallos ningun beneficio; porque lo dexan en las fabricas, en la diferencia que ay del material, à la ropa. Vna arroba de seda en rama vale cinquenta pesos, fabricada, trecientos. Una de lana vale dos pesos, y en paños finos, sesenta; y à este tenor los demás materiales. Si las fabricas Españolas se desvanecen del todo, la navegacion de Indias se sujeta al arbitrio de Estrangeros; porque conociendo ellos, que en España no ay fabricas para Indias, pendrá de su voluntad la condució de las suyas; si lo hazen, serán escusados Flota, y Galeones, de que se pueden temer mayores daños; porq̃ para los frutos que se conducen de España à Indias, y para la plata que pertenece à su Magestad en la America, con dos ò tres Nauios avrá bastante cada vn año. No dudo atiendan à ello, por que el objeto de su estudio solo ña al aumento de su plata, y fabricas. Si las Indias sacaren de sus minas cada vn año cien millones de ducados de plata, ellos sacarán modo como llevarse los, sin dexar parte à España.

8 Desde el año de setenta hasta el de setenta y ocho, fue la Diuina Prouidencia ser vida de ponernos à la vista el remedio de tantos males, que nos afligen, con la experiencia, y manejo de ocho años, en los quales se reconoció en esta Catolica Monarquia mucha abundancia de oro, y plata; aunque los años fueron trabajosos por la esterilidad, no se sintió la carestia con la abundancia del dinero. El año de setenta y ocho, en Flota, y Galeones, segun el informe de algunos Corredores de Lonja, se embarcó mas de treinta y cinco mil piezas de rasos, primaveras, tafetanes dobles, dobles, colgaduras, damascos, mantos, guarniciones, telas de plata, fargas de oro, y otras fabricas de Senilla, Granada, Toledo, Murcia, Jaen, Ezija, Cordova, y otras Ciudades laborantes, que importaron mas de quatro millones de reales de à ocho, que hazian mas de ocho millones y medio de ducados; los quales se repartieron entre cargadores, laborantes, y mercaderes, labradores, y oficiales desta Monarquia, que no hubo pobre que no participasse deste tesoro. En Flota, y Galeones, que el año de ochenta salieron para Indias, tengo bastantes noticias, que no se embarcaron quinientos mil pesos de ropas, fabricas Españolas, siendo assi, que se podia prometer mejor feria que las passadas. La causa que el año de 78. se embarcasse tantas fabricas Españolas, fue, que el real de à ocho valia 16. reales vellon, con cuya ayuda se pudo labrar la referida ropa, y la que quedó en los almacenes, y tien-

das

das de Granada, Seuilla, Malaga, Ezija, Cadiz, Sanlncar, Xerez, y Puerto; porque el laborante con vn real de á ocho pagaua tres jornales: para el labrador, y oficiales, lo mismo valia veinte y seis, que doze; porque los mantenimientos compra à vellon, y la abundancia es quien lo abarata, como succede en el Reynado de Seuilla este año de 81. que el mes de Mayo se vendia el trigo à 60. reales, y mas, y el mes cōsecutivo de Julio, se vendió en el mesmo puesto por diez y seis reales vellon. La causa que el año de ochenta no se embarcaron ropas Españolas, fue, que el dicho real de á ocho valia doze reales, y el laborante con vno no pudo pagar mas de jornal, y medio, porque en las ropas es mucho mas la costa de las fabricas, que el costo principal, como se verá adelante por vn exemplo, que traigo al intento. Lo que conviene es, hallar vn medio para que los tesoros de Indias, ni España no salgan destos Reynos, pues ya se sabe, que ellos son los que alientan los hombres, y conquistan las Provincias, cuyo remedio se ha de principiar, alentando nuestras fabricas, con la execucion de dos puntos, faciles de conseguir, por ser conveniencia de los vassallos. Lo primero, promulgar vna orden Real, que ningun vassallo, de qualquiera calidad que sea, se vista de ropas Estrangeras, ni hagan adornos de casaca, comprehendiendo al Mercader, y Sastre, debaxo de las penas convenientes, con vn Juez en el lugar donde necessitare; porque las Justicias Ordinarias no lo pueden conseguir por los respectos humanos. Esto no ha de ser todo de vna vez, por los inconvenientes que à la vista tenemos, y se ha de recuperar de la propria suerte que se perdió, prohibiendo vn dia las estameñas, y bretañas: otro las bayetas, y morleses: otro los paños, y peldef bres: otro los camellones, y barracanes: otro las puntas, castores, enéaxes, y cintas. Con esta ordē, y la continuacion de vn poco cada dia con la execuciō de la ley promulgada, es cierto que las fabricas boluerán sobre si; porque de orden à orden tienen lugar de armarse los telares Españoles: para las sedas no será necessaria mas de la execucion del punto siguiente, porque se hallan muchos telares armados, y muchos Artifices vacantes, y florecerán en breve tiempo. Desta fuerte no se escandalizarán nuestros vezinos, quienes consideran por suyas las riquezas Españolas, por hallarse señores de las fabricas. El segundo, y mas essencial punto es, que el real de á ocho valga veinte y seis reales de vellon, el oro, y demás plata al respecto. Y caso pareciere escandalo la impensada subida della plata, se puede remediar, dandole al real de vellon ochenta maravedis, dexando el real de á ocho en doze reales de vellon; pero que valgan 960. maravedis, sin mas inobacion: y con esta diligencia se verá vna mudanga de precios de mas de la mitad, en los frutos, fabricas, y mantenimientos Españoles, y se desterrarán las Estrangeras por naturaleza, como se verá por los Aranzeles inclusos. Con la execucion destos dos puntos, y con los materiales de lanas, sedas, linos, fierros, bronce, laton, barrilla, plomo, madera, azero, y demás materiales que ay en el Reyno, florecerá esta Catolica Monarquia en pocos años; porque las fabricas son la causa, y la plata los efectos: sacaron de España la causa, y cessaron los efectos. Lo que nunca se comienza, nunca se acaba.

El reparo de los zelosos desta Catolica Monarquia será, que la mayor parte de las Reales rentas son ducados de vellon, y que si la plata vale por alto precio, percibirá su Magestad menos rentas, y se le seguirán mayores gastos, porque necessita la plata para Flandes, Italia, y Cataluña. A que debo dezir, que se deben evitar los mayores daños; mientras menos valiere la plata, menos renta percibirá su Magestad, como se verá por las administraciones de las Reales rentas del año de ochenta y vno. Assi mismo se hallará cada dia menos plata en el Reyno, porque à la baratatura acuden las Naciones con nuevas invenciones, y se llevan hasta los cavos de cucharas, y zarcillos viejos. Ya se sabe, que vn Reyno mientras mas plata tuviere, será mas rico, y mas noble: es lo mismo la riqueza en vn Reyno, que la sangre en vn cuerpo humano, por cuya falta, el mas robusto suele quedarse desmayado: y prue-

bo por mejor, que se halle la plata por alto valor, que por ningún precio. Si los Reynos de Castilla no tuvieran mas comercio que consigo mismos, importara poco que la plata valiera doze, ó veinte y seis; pero teniendo tantas piedras imanes que la llama, y tantas puertas por donde sale, y ningunas fabricas que la detengan, se debe mirar por su aumento, y conservacion. Además, si los quintos de las minas de la America, las rentas del papel sellado, la limosna de las Bulas, rentas de naves, indultos de Flotas, y Galeones, y otras rentas à plata se aplican para gastos de los Reynos vltamarinos, sobra plata. Tambien los Reales Almozarifazgos se pueden reducir à plata, por ser de fabricas estrangeras, y para ellos será mas claro, y corriente. Tambien de bo dezir, que por lo que he visto de Armadas, y Exercitos, que si se gastan en prevenciones ocho millones mas de los seis se distribuyen en los Reynos de Castilla, en bastimentos, peltrechos, cavallos, arneses, municiones, y otras cosas necessarias en tales casos.

10 Los aciertos, y buenos successos de los Reynos, las Reales rentas. Las grandezas de los Principes, y señores: Las dignidades Ecclesiasticas: el descanso de los ricos: el valor, y animo de los hombres, pende del dinero, y premio: este dinero pende de la execucion, y expediente de las fabricas, del agricultura, de los frutos, de la crianza, y labranza, del comercio, y gremios del Reyno, sobre cuyos cimientos se fabrican las poderosas preparaciones de los numerosos exercitos, las sobervias Armadas, populosas Ciudades, los incontrastables castillos, y los animos de los valerosos guerreros, como lo vimos el año de setenta y dos en la limitada jurisdiccion de Olanda.

Las piedras fundamentales en que estrivan las soberanias de las Magestades, grandezas, riquezas, y aparatos del mundo, son sobre la aplicacion, y desvelo de vnos hombres flacos, agobiados del peso de las contribuciones: los quales son los labradores, los artifices, los comercieros, y ganaderos: (sobre cuyos ombros se añázan las máquinas del mundo) y algunos, ó los mas dellos, por no poderlo tolerar, se desvian de la carga, por cuya causa cada dia se minoran los brios, y grandezas desta Catolica Monarquia. Este punto fue reconocido de los Catalanes (primeros politicos de la Europa) de los Ingleses, de los Franceses, y Venecianos, y se han aprovechado de fuerte, que en los Reynos estranos buscan lo que les falta en los suyos.

Los medios que se han de hallar para la recuperacion de tantas quiebras, que tenemos à la vista, es saber mantener la plata que ha quedado, y la que viniere de la America. Esto se conseguirá con la execucion de lo que va representado, como se verá por los aranzales consecutivos, y por las causas que representare:

La primera, es que las Reales rentas penden de los caudales de los vasallos; en particular del de los gremios de las Ciudades laborantes. Si estos se hallan abundantes en sus fabricas las Reales rentas lo estarán, porque desde el mas rico comerciante, hasta el mas pobre Artifice, contribuye tanto à los Principes, y señores, como à su Magestad, si estos flaquean, no es dudable de que las rentas se minoren; porque sucede que los años bovantes suelen contribuir algunos gremios ciento y cincuenta mil, y mas reales, y el siguiente por falta de la distribucion de sus maniobras y labores, desarmen, y su Magestad pierde las cantidades, que percibia.

Lo que actualmente oy sucede, si no desarmen del todo pedirán considerables bajas para mantenerse. Además pierde su Magestad, y los señores, los vasallos, los fertilizados de los campos, las moretas, y otros preciosos materiales, que se tardan mucho tiempo en criarse. Informe esta verdad Granada, Murcia, Cordova, Pastrana, y otras Ciudades laborantes, donde se benefician, y labran las sedas.

12 La segunda causa es, que los Principes, los señores, los Caualleros, y demás gentes que se mantienen de rentas, cada dia se atrafan, porque tienen afianzadas sus esperanzas, sobre las dehesas, sobre las ferias, y mercados, sobre la crianza de los

29
los ganados, sobre la labranza, y sobre las fabricas. Mientras mas vasallos, y pueblos populosos tuvierén, pueden esperar mayores rentas.

13. La tercera, y no menos considerable, es el expediente de los frutos, que las Naciones sacan de España, como la passa, el vino, el azeite, la barrilla, el melaso, la lana, y otros frutos: lo qual executan con todas veras, valiendo la plata veinte y seis reales, el doblon al respeto, porque lo mas que el Estrangero ofrece en la bodega por vna pipa de 30. arrobas de vino, son 17. pesos. Si estos (como solian) valen 600. reales, al cosechero le tiene cuenta, y tiene para beneficiar la hacienda para pagar los Reales derechos, y mantenerse. Pero si estos veinte y cinco pesos no valen mas de 300. reales, como al presente, en tal caso no le tiene cuenta, porque no le alcanzan a pagar los beneficios de la viña, ni los derechos Reales: por cuya causa este año, en el Andaluzia, la mayor parte de las viñas han quedado por beneficiar porque con la sexta parte dellas ay bastante para el consumo de la tierra. Informe esta verdad la Ciudad de Málaga, Xerez, y la Costa. Queda la Real Hazienda dignificada en la saca, y el consumo.

14. La quarta es, que el labrador que cria dos, ó otros mil cabeças de ganado menor, no solo aspira al valor de la carne, sino al de dos ó tres mil arrobas de lana, que le riende en dos, ó tres años. Si la vende por precio de dos ducados, y medio arroba, le tiene buena cuenta a su dueño, y por la codicia della cria el carnero, y la oveja, donde la abundancia abarata la carne, pero si estos dos ducados y medio valen diez y ocho reales plata, y mas (como o valen) en tal caso, al Estrangero no le tiene cuenta, y con los demás frutos sucede lo mismo, por cuya causa cessa la saca, y la Real Hazienda pierde los derechos, y el vasallo la baratura de la abundancia.

15. Para el gasto del Principe, para el del señor para el Cavallero, para el labrador, para el mercader, para el artífice es lo mismo que el real de á ocho valga poco, ó mucho porque la abundancia, ó carestia del año le dice lo que ha de gastar. La experiencia (Maestra de las ciencias) enseña, que no ay politica humana que abarate los mantenimientos del pan, carne, vino, azeite, pescado, y demás cosas necessarias, para el alimento de la vida humana sobre mala cosecha del año; porque solo á la abundancia es á qui en se le debe la baratura, ó carestia. El año de 75. valiendo el real de á ocho 26. reales, valió la fanega de trigo, en Sevilla, Xerez, Cadiz, y otras partes 12. reales, los quales hazian siete de plata, el azeite lo mismo. La causa desta baratura, no pendió de la politica humana, ni valor de la plata, sino de la abundancia del año. El de ochenta hasta mediado el de ochenta y vno valió en el mesmo parage, por precio de 56. y 60. reales. Los quales hazian 38. y quarenta reales plata: el azeite por tres ducados, y por tres pesos arroba, cuya carestia la causó la corta cosecha. El de 82. bajó el dicho trigo a precio de 16. y 17. reales fanega. El azeite, la carne, y demás mantenimientos al respeto; donde se verifica lo bastante que la humana politica, ni la baratura de la plata no son bastantes para alterar, ni moderar el valor de los mantenimientos. Solo los Reales derechos del quatro por ciento, y el millon audan á encarecerlos: porque á estos derechos se fugeta quanto la tierra produce, busca, anda, y nada, donde los Principes, y los señores son los que mas contribuyen, porque el que mas gasta es el que mas paga. Estas contribuciones se pueden moderar con beneficio de la Real Hazienda, y alivio del vasallo.

16. Ha llegado el tiempo que los tesoros desta Catolica Monarquia, son pasto comun de las Naciones de la Europa los quales la disfrutan, sin que los naturales participen mas que de la sombra de sus permisos: por cuya causa los mas avisados, atendiendo solo á las conveniencias presentes, que el tiempo les ofrece: abrazan algo de lo mucho que les pertenece: para que los Principes, y señores se mejoren en sus rentas, y los vasallos gozen de los liberales permisos que la Patria les

ofrece trataré de la fabrica de vna admirable cadena, dispuesta de diferentes eslavones.

El primero, y mas esencial eslavon, en mi sentir, es que el real de á ocho valga lo menos 881. maravedis: el oro, y demás plata al respeto.

Estos maravedis se pueden repartir en los reales que mas conveniente fueren en esta forma. Si á la plata se le dá doze reales de vellon de valor, al real se le han de dar 72. ms. si 15. rls. 60. ms. si 20. rls. 44. ms. si 22. rls. 40. ms. si 26. rls. 34. ms. Con esta regla se le pondrá el mas conveniente número de reales de valor al real de á ocho: lo qual sera en favor de las fabricas del Reyno, y Reales rentas.

El segundo, es que se ha de labrar bastante Moneda para el manejo de los Reynos, todo cobre en piezas de quartillos, quartos, y ochavos, dandoles los maravedis que les corresponden: assimismo algunos maravedis sueltos; de forma, que el metal, y fabrica correspondan al valor de la plata, en esta forma: Si tres libras de cobre en pasta valen seis reales plata, y la fabrica deste cobre en moneda dos, que vno, y otro hazen el intrinseco valor de real de á ocho, serán permanentes esta plata, y este vellon sin sugetarse á la falsedad, ni á la codicia: pero la calderilla, y los ochavos presentes quedan arriesgados por el valor de su metal.

El tercero, es el ayudar á las fabricas del Reyno, como lo hazen los Principes Estrangeros, para que ellas ayuden al labrador, y ganaderos, y para que los hidalgos pobres se apliquen á los gremios, quienes serán el amparo del comercio. Assi mismo admitir los artifices Estrangeros que ocurrieren, concediendoles, siendo casados, lo que á los naturales; no dudo se vengán desde los Alpes tramontanos á España, en busca de empleo de sus personas, donde quedarán amparadas muchas huérfanas, y algunas Ciudades pobladas.

El quarto, es que se prohiban las guarniciones de puntas, y encaxes de hilo, y seda de todos colores, en todo genero, y calidad de gente, menos en los Templos, y los Ecclesiasticos, no dudo que con facilidad se abraçe, porque los mas los gastá, mas por seguir el uso, que por voluntad.

El quinto, es el disponer, que los Reales derechos del millon, y quatro por ciento, se percivan en la forma que a delante se dirán, sin perjuizio de la Real Hazienda: si los referidos eslavones se engonçan, se pueden esperar en los Reynos de Castilla, muchos vassallos de artifices Estrangeros, y el aumento de las fabricas, con lucidos crezes de las Reales rentas, y de las de los Principes, y señores, por las razones que quedan dichas &c.

*ARANZELES, DONDE SE DESCUBREN LOS DAÑOS
que las fabricas Españolas padecen, valiendo la plata doze reales.*

FABRICAS DE TOLEDO.

Rafos a	35. rls. vell.	hazen de plata	22.	El estrangero por 15.
Damascos a	40. rl. vell.	hazen de plata	25.	El estrangero por 18.
Tercio pelos a	60. rls. vell.	hazen de plata	40.	El estrangero por 30.
Medias de hombres a	33. rls. vell.	hazen de plata	22.	El estrangero por 15.
Medias de muger a	26. rls. vell.	hazen de plata	17.	El estrangero por 13.
Colonias, y listones a	36. rls. vell.	hazen de plata	24.	El estrangero por 16.
Estameñas a	8. rls. vell.	hazen de plata	5.	El estrangero por 4.
Calcetas finas, dozena a	108. rls. vell.	hazen de plata	72.	El estrangero por 48.

FABRICAS DE GRANADA, CORDOVA, EZIJA, Y PRIEGO.

Primaveras a	33. rls. vell.	hazen de plata	22.	El estrangero por 16.
Colgaduras altas a	9. rls. vell.	hazen de plata	6.	El estrangero por 4.

Ta

Tafetanes dobles a	15.rls.vell.	hazen de plata	10.	El estrangero por	7.
Damascos altos a	42.rl.vell.	hazen de plata	28.	El estrangero por	18.
Dobletes neg.y colorado a	9.rls.vell.	hazen de plata	6.	El estrangero por	4.
Pañuelos de seda, dozen.a	66.r.vell.	hazen de plata	44.	El estrangero por	38.
Sedas torcidas a	96.rl.vell.	hazen de plata	64.	El estrangero por	44.
Felpas largas a	48.rls.vell.	hazen de plata	32.	El estrangero por	22.
Rafos dobles negros a	30.rls.vell.	hazen de plata	20.	El estrangero por	15.
Tocas finas, pieça a	112.rls.vell.	hazen de plata	94.	El estrangero por	52.

FABRICAS DE SEUILLA.

Sargas de plata a	56.rls.vell.	hazen de plata	37.	El estrangero por	32.
Lamas de plata a	36.rls.vell.	hazen de plata	24.	El estrangero por	18.
Primaveras de plata a	48.rls.vell.	hazen de plata	32.	El estrangero por	24.
Telas de joyas de oro a	180.rl.vell.	hazen de plata	120.	El estrangero por	96.
Cuchillejos de pelos a	24.rls.vell.	hazen de plata	16.	El estrangero por	14.
Galones ordinarios a	216.rls.vell.	hazen de plata	144.	El estrangero por	124.
Medias de torzal a	36.rls.vell.	hazen de plata	24.	El estrangero por	18.
Guarniciones falsas a	30.rls.vell.	hazen de plata	20.	El estrangero por	16.
Botones de oro,y plata a	36.rl.vell.	hazen de plata	24.	El estrangero por	16.
Guantes finos a	39.rls.vell.	hazen de plata	27.	El estrangero por	18.
Encaxes ordinarios, piez	48.rl.vell.	hazen de plata	32.	El estrangero por	22.
Hilo fino neg.y de color a	18.rs.vel.	hazen de plata	12.	El estrangero por	6.

Los precios aqui referidos son los corrientes, tanto en plata, como en vellón; y por-
que nuestras fabricas se goviernán por vellón, por el poco valor que la plata tiene
monta mucha plata, en cuya diferēcia entra la ganancia del estrangero, como se
verá por el aranzel figuiente, que son mas de veinte por ciento, por cuya causa
quedan nuestros telares desfarmados, y los artifices miserables.

SEGUNDO ARANZEL DONDE SE REMEDIA LA PERDIDA DE LAS
fabricas Españolas, dandole al real de á ocho veinte y seis reales de vellón.

FABRICAS DE TOLEDO.

Rafos dobles a	36.rl.vell.	hazen de plata	11.	El estrangero por	13.
Colgaduras a	9.rls.vell.	hazen de plata	3.	El estrangero por	4.
Damascos a	44.rls.vell.	hazen de plata	14.	El estrangero por	18.
Tercio pelos a	82.rls.vell.	hazen de plata	25.	El estrangero por	30.
Medias de hombre a	40.rls.vell.	hazen de plata	15.	El estrangero por	16.
Medias de muger a	30.rls.vell.	hazen de plata	9.m.	El estrangero por	13.
Colonias, y listones a	44.rls.vell.	hazen de plata	14.	El estrangero por	18.
Estameñas finas a	8.rls.vell.	hazen de plata	2.m.	El estrangero por	4.
Dozena de calzetetas a	120.rls.vell.	hazen de plata	37.	El estrangero por	48.

FABRICAS DE GRANADA, CORDOVA, EZIJA, Y PRIEGO.

Primaveras a	36.rls.vell.	hazen de plata	11.	El estrangero por	16.
Dobles de Granada a	19.rls.vell.	hazen de plata	6.	El estrangero por	7.
Damascos altos a	44.rls.vell.	hazen de plata	14.	El estrangero por	18.
Pañuelos de seda a	72.rls.vell.	hazen de plata	22.	El estrangero por	38.
Sedas torcidas a	110.rls.vell.	hazen de plata	34.	El estrangero por	44.

Fel-

jos: con tantas veces de linos, y cañamós; con tantos bosques, y maderas: con tantas minas de fierro, azero, bronze, laton, barrilla, oro, y plata: con tanta grana, y añil, campeche, ebano, carey, vicuña, y castor, y otros preciosos materiales, y con tan buen expediente de las maniobras, dexa perder las reliquias de las fabricas, y artífices que le han quedado: Siendo mas que cierto, que importan para esta Monarquía, mas que el dominio de la America, porque no ay piedra filosofal que les iguale. Y filtrando las fabricas, por quien viene la plata à España, no quedará mas que el nombre.

En los tres materiales de lanas, linos, y sedas se fundan mas de ochenta y cinco gremios. Con cinquenta que aya de cada vno en vn pueblo, son mas de veinte y cinco mil personas los que se ocupan en dichos materiales en vn pueblo. Y porque al curioso no le parezca me adelanto en algo en lo dicho, debo advertir, que hablo con bastante experiencia de los Exercitos, y Armadas; y con razonable manejo de las fabricas, y laborantes; y con el conocimiento necessario de los tratos, y comerciantes: por cuya causa tengo por firme, y verdadero lo que aqui vá referido. Sobre todo, que se haga lo que mas convenga al servicio del Rey mi señor, que Dios guarde, para alivio del affigido vasallo.

Para que vn Reyno sea rico, y poderoso, ó pobre, y sin vigor, consiste en dos puntos. El primero, que tenga abundancia de frutos, y mantenimientos, para su gasto, y para vender lo que le sobra. El segundo, que tenga bastantes vasallos, para guarnecer, y cultivar sus tierras, y para fabricas, de suerte que tenga para si, y para vender. En tal caso será rico, y poderoso, porque tendrá lo necesario, y dineros de lo que le sobra. Pero si las manos se truecan, lo que oy sucede à España, que compra la mayor parte de las ropas, y parte de los frutos, jarcias, Navios, y galeras, á peso de plata, en tal caso poco puede durar el mas colmado caudal del mundo: siendo assi, que en los limites de Castilla se halla lo necesario, y lo mas abundante del mundo, y pudiera quedarse el tesoro entre los vasallos; porque el Principe será poderoso, si los vasallos lo son.

19 Tambien padece esta Catolica Monarquía vn engiño digno de hazer reparo, y es que su Magestad, que Dios guarde, manda en sus Reales ordenes, que en los cuños de moneda se le den al real de à ocho quinze adarmos de plata de ley, al de à quatro siete y medio, al de à dos, y cenzillo al respeto; y que ocho cenzillos, y quatro de à dos tengan el mismo peso que el real de à ocho doble. En lo que toca al real de à ocho, y de à quatro, los artífices desta fabrica cumplen razonablemente pero en los cenzillos, ni de à dos varian mucho; porque si en las casas de Moneda del Pirú, Mariquita, y Nueva-España, los tesoreros entregan à los artífices diez marcos de plata, para fabricar con ellos 680. reales cenzillos, que son los mismos que les corresponden à los dichos diez marcos de plata en pasta, entregan dichas 680. piezas, con el peso que les pertenece; pero tan desiguales dichos cenzillos, y reales de à dos, que de vnos con diez cenzillos no alcançan al peso que les pertenece, ni con cinco de à dos, por ser muy febles; y de otros con seis cenzillos sobran; como tambien con tres de à dos.

La astuta codicia, que se halla à la vista deste yerro, con mañoso arte recoge los reales de à dos, y cenzillos grandes, y de mas peso, para fundirlos, donde halla mas de veinte por ciento de abance: los cortos, distribuidos en pagamentos de Presidios, Castillos, y nauegantes, recoge, con diez por ciento de quiebra, y con ellos passa à España, donde cambia ocho cenzillos, y quatro de à dos febles por vn real de à ocho de peso, y ley: conque en compra de los chicos, y ventas de los grandes halla mas de treinta por ciento de abance, lo qual es en perjuicio de su Magestad, y vasallos; porque esta codicia, animada de la superflua ganancia, puede introducir en la Monarquía grandes sumas de reales cenzillos, y de à dos febles; sacando por ellos el oro, y plata de peso, y ley: por cuya causa se puede temer, que en breve

tiempo se hallen pocos dobles de peso, ni plata doble. Si a su Magestad se le ofrece aver menester alguna cantidad de oro, ó plata para los Reynos ultramarinos, le costará subido premio el cambio. Tambien la moneda calderilla puede tener los efectos de la codicia, sucediendole lo mismo que a la nueva derogada. Nada desto es en perjuizio del comercio estranero; porque miden el costo de las telas de su ropa, con los quilates del valor de nuestra moneda, valiendose de la cuenta cubica. Si valiendo el real de a ocho de peso, y ley ocho reales plata, vendo mi ropa por quatro, valiendo diez cencillos, ó cinco febles dicho real de a ocho, venderé mi ropa por cinco: porque ellos no se gobiernan en que sea moneda cuñada, sino que sea de peso, y ley: por cuya causa se llevan lo acendrado, y empobrecen la Monarquía, y otros daños, que piden breue remedio. Aunque ay muchos a la vista, lo mas eficaz, y breue es, a mi ver, que entre el comercio, el vassallo, el oro, y plata ande el peso, tanto para el oro, como para la plata, como en Italia, Inglaterra, y Francia, con que se desvanecerán los fraudes, y la moneda valdrá lo que tuviere de metal; porque su Magestad manda, que sea de todo peso, y ley. Para que el vellon no sea codiciado, ha de igualar con la plata, en el valor de su metal, y fabrica, de esta suerte nadie le apetecerá, ni le introducirán por el interés.

io Por las noticias que tengo del comercio estranero, y porque he sabido, que Don Pedro de Orcitia, de los Reales Consejos, y Superintendente de los Reales Almoraxifazgos, desea adelantar esta renta, he discurrido lo siguiente. Al tiempo que las fabricas estrangeras se introduxeron en los Reynos de Castilla, se les buscó el valor para el aforo: las estameñas se valuaron por veinte y siete pesos pieza, las demás ropas a este respecto. Su Magestad fue servido de hazerles cinquenta por ciento de gracia a los comerciantes, y q̃ a los demás pagassen los derechos por entero. O, sucede, q̃ estas estameñas, y demás ropas han baxado mas de la mitad de valor q̃ solian, quando se introduxeron; con que la estameña que valia veinte y siete pesos, queda por doze de primera compra; las demás al mesmo tenor, quedando el primer aforo, norte de los contadores, en su primer ser, cosa intolerable para los comerciantes por ser mayor el derecho que el empleo, por cuya causa se han introducido los fraudes, de tal suerte, que apenas entra en las Reales Aduanas la quinta parte de las ropas que llegan a los Puertos de España. Es cierto, que mientras mayores los derechos, lo será los fraudes. Es cosa irremediable, por las razones que me quedan. Buscando a la ropa el valor que oy tiene, haziendole en el aforo la gracia acostumbrada, se desvanecerán los fraudes, y se le puede cargar todo el derecho en plata, por ser comercio de fabricas estrangeras, los quales manifestarán toda la ropa por tenerla segura en su casa, y percebirá su Magestad mas renta desta forma.

Con el desseo de adelantar las Reales Rentas, y aliviar algo a los vassallos, porque tambien ayuda a desvanecer nuestras fabricas, he discurrido sobre el derecho Real, quel laman Millones; porque los pobres son los que mas padecen. Si es vna baca, buey, ó toro, paga mas de ciento y treinta reales. Si es vn carnero, mas de doze. Si es vnlechón mas de treinta. Si es el vino, de vna arañada de viña de Andaluzia, mas de ciento. A este respecto el pescado, la caga, el cabrito, y demás cosas sujetas a este derecho, por cuya causa los vassallos andan hechos ladrones de sus hazien- das, valiendose del amparo de la Iglesia, y Nobleza, donde vnos salen libres, y otros pagan mas de lo que deben. El Contador Antonio de la Serna, y Jacinto de Arreaza, hallaron por su cuenta, se ocupan en custodia destas rentas mas de quatro y cinco mil ministros, mayores, y menores: cuyos gajes, segun lo muestra su sequito, y gastos montan mas de veinte y quatro millones de ducados cada vn año: los quales contribuyen los pobres vassallos; porque los mas ricos son los que menos pagan. Es la prueba en esta forma: Muchos de ellos sirven sin salario conocido, sin mas inteligencia, que ser ministros, mantienen en hijos, y muger, el

sequito de galas, y gastos, lo que no puede hazer ningun noble, con quinientos ducados de renta al año; ni ningun artifice, con el jornal de diez y seis reales al dia: por cuya causa los artifices, olvidando sus oficios, pretenden plaza de ministros, como gouiernos de Indias. Todo es en perjuicio de las fabricas; porque siendo grandes las imposiciones, lo son los fraudes. Siendo aprehendido el vassallo, el ministro es el arbitrio de su justicia corta à su medida: por esta razon esta Real renta no se puede adelantar en nada, ni mantenerse en la cantidad que ha estado. Destas incomprehenfibles cantidades, que los vassallos pagan, percibe su Magestad muy poco, por cuya causa he hecho este breue compendio, donde hallo por mi cuenta, que esta renta se puede mejorar en tercia parte, en beneficio de su Magestad, y dos tercias partes en favor del vassallo; cuya prueba, y verificacion remito al desvelo de dos zelosos Contadores, y tiempo de tres semanas, en esta forma: Los vassallos contribuyentes, segun mi cuenta son mas de doze mil Pueblos: los seis cientos, y mas dellos en la Andaluzia, en los quales ay mas de quatrociētos y ochenta mil vezinos, considerando à cada vno de gasto al dia media libra de carne, vn quartillo de vino, y vna panilla de azeite, a quienes toca onze maravedis de millon; siendo assi, que muchas familias gastan tres, y quatro libras de carne, vino, y azeite al respecto, al dia; esta corta contribucion destos pocos de vassallos es tanto, segun mi cuenta, como lo que su Magestad percibe de los Reynos contribuyentes: por donde se considera, que la contribucion de los demás Reynos se distribuye en gastos deste numeroso exercito de ministros.

M O D O Q U E H A D E A V E R , P A R A Q U E S U
Magestad sepa la renta fixa que cada vn año puede percibir
de la Real renta de Millones.

PRimeramente, ordenar à todas las Ciudades cabegas de partido, ó de los Reynos de Castilla, que cada vna de vna relacion jurada de las arañadas de viñas, y olivares que ay en los Pueblos de su jurisdiccion, y terminos. Que todos los que han tenido los diezmos del azeite termino de tres ó quatro años, den otra relacion, de la cáidad que en dicho tiempo han recogido. Otra relacion de las reses que se matan en las carnicerias de las Uillas, y Ciudades de su termino, quantas cada semana, mes, ó año, con distincion, de quantos buyes, bacas, toros, carneros, machos, y quantos lechones. A buen seguro, que si los derechos se moderan, se matarán vn tercio mas en las carnicerias, y avrá menos fraudes. Otra relacion de los Arrendadores de las Ciudades dóde se arriéda la caça, el queso, la leche, los cabritos, el pescado, y demás cosas sugetas à esta Real renta. Otra relacion de las tabernas publicas que ay en el Reyno, en las Villas, Ciudades, y Aldéas. Aviendo visto, y reconocido dichas relaciones, se sabrán las cantidades que cada cosa rinde, como tambien lo que todo monta, en la forma siguiente. A vna arañada de viña de Andaluzia cargarle dos ducados de derecho cada vn año: a las de Castilla medio ducado: à las de Galicia, y otros Reynos lo mesmo. A vna arroba de azeite, vn real. A vna baca, buey, ó toro, dos ducados. A vn carnero, ó macho, dos reales. A vn lechon, siete reales. A vna taberna publica, vn ducado al mes, ó doze al año. Al pescado, leche, queso, caça, cabritos, y demás cosas sugetas à esta renta, al respecto. Destos derechos, á vna libra doble de carne no le cabe vn quarto: á vna de azeite tres blancas: á vna arroba de vino tres quartos. Esta corta contribucion, segun mi cuenta, basta, para que la Real hazienda se adelante en tercia parte, y los vassallos se mejoren en dos tercias partes. Esto se entiende, que se han de desvanecer todos los ministros, menos las Cótadurias, q̄ irán referidas, siguiéto la orden que queda dicho. Y caso se reconociesse q̄ ay algun yerro en mi cuenta cótra la Real hazienda con cargarle tercia, quarta, ó quinta parte mas de lo q̄ va dicho, sobra caudal, y el vassallo que-

quedará aliviado y podrá trabajar por menos jornal en las fabricas, las quales p'd-
recerán con tan buenas ayudas. Además de lo dicho, la saca del vino pafa, azeite, y
demás frutos del Reyno queda libre. Estas viñas, olivares, carnicerías, tabernas, y
pescaderías se pueden gobernar con vna Contaduría en cabeza de Reyno, ó. Par-
ti to, dando la comisión a las Justicias ordinarias, a imitación de los Receptores
Eclesiásticos, los quales tienen sus salarios sobre los deleydos de los Capellanes, ó
del papel sellado; ordenando a las Contadurías, que nadie plante, ni arranque viña,
ni olivar sin que la Contaduría a quien le toca tome la razon. Con esta corta dili-
gencia se aumentarán las haciendas, y fabricas, y las Reales Rentas, la reedificacion
de muchos Pueblos, se aumentarán los vassallos, y caudales, y el labrador criará su
oveja sin recelo.

E X E M P L O.

EL año de 82, hallóse Don Santiago Gonzales en vna de las Ciudades de su ad-
ministracion de millones bien confuso por hallarse a la vista de algunas
carnizerías ocultas, quienes le usurpaban los derechos que les pertenecian
sin poderlo remediar, porque los vezinos por el beneficio de quatro maravedis que
hallavan en libra de carne, nadie acudia a la Real carnizería por cuya causa dicho
Don Santiago Gonzales, acompañado con la Justicia hizo muchos delcamirios de
carne, pesos, y dineros, y algunas prisiones, sin poderlo remediar, nada de esto valió,
hasta que resolvió el valerse de vn medio, y politica muy suave, que fue el recono-
cer la causa del fraude, que era el interés de quatro maravedis, que al vezino se
le seguan: el remedio que aplicó fue el dejar en la Real carnizería el valor de la car-
ne, a costa del derecho que le pertenecia, conque el particular no pudo mantener
su fraude, y el vezino acudió a la Real carnizería, donde se desvanecieron en me-
nos de dos dias, los fraudes de mas de dos años, y el Administrador p'revió con el
corto derecho que le dexó mas cantidad de la que podia esperar, y cobrar por en-
terero: es vn eslabon muy acomodado para los Reales Almoxarifzgos, acompañado
con otros dos muy importantes, y sobre todo que se haga lo que mas combenga al
servicio de Dios, y del Rey nuestro señor, que la Divina providencia, lo prospere, y
le conceda los aciertos que combengan a su santo servicio, y alivio de los humil-
des vassallos desta Catolica Monarquia. Cadiz, y Março 8 de 1682 años.

España.

ARIZ

WEND

REVA